

Encuesta de la **Realidad Social** en Andalucía 2013

Valores sociales, políticas públicas, actitudes
hacia la desigualdad y situación social y personal



Encuesta de la Realidad Social en Andalucía 2013

Valores sociales, políticas públicas, actitudes
hacia la desigualdad y situación social y personal



Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA E IGUALDAD

Edita:
Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces,
Consejería de la Presidencia e Igualdad, Junta de Andalucía

© Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces
Bailén, 50 — 41001 Sevilla
Tel.: 955 055 210
Fax: 955 055 211
www.centrodeestudiosandaluces.es

Primera edición, mayo de 2013

ISBN: 978-84-940635-3-4

1.	PRESENTACIÓN.....	7
2.	PERCEPCIÓN DE LA SITUACIÓN SOCIAL Y PERSONAL	9
3.	VALORES Y ACTITUDES HACIA LA DESIGUALDAD	21
4.	PRIORIDADES DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS	29
5.	APÉNDICE A. TABLAS POR GRUPOS SOCIODEMOGRÁFICOS	35
6.	APÉNDICE B FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA	51

1. Presentación

La Encuesta de la Realidad Social en Andalucía (ERSA) es una encuesta periódica realizada por el Área de Sociología del Centro de Estudios Andaluces para el conocimiento de la realidad social en la Comunidad Autónoma de Andalucía. En este informe de presentación de resultados se analizan los datos más importantes de la tercera oleada del estudio llevado a cabo en 2013, cuyo trabajo de campo se realizó en los meses de septiembre a noviembre de 2012. La estructura de la encuesta se divide en un total de seis bloques temáticos, de carácter fijo y rotatorio. Los bloques I, II, V y VI son fijos y se incluyen en las sucesivas ediciones de la encuesta, lo que permite estudiar la evolución en el tiempo de una amplia batería de indicadores sociales en Andalucía. El bloque I se dedica al análisis de valores sociales. El bloque II estudia la percepción de la desigualdad y la demanda de políticas sociales. El bloque V analiza las percepciones subjetivas sobre la situación social y personal de los entrevistados y el bloque VI contiene información sobre las características sociodemográficas de la población andaluza.

Los módulos III y IV tienen carácter rotatorio y en cada edición tratan cuestiones de actualidad para el periodo de realización de la encuesta. En la edición de 2013 se han dedicado al estudio de temas relacionados con la percepción de la democracia y las instituciones políticas (bloque III) y el estado autonómico (bloque IV), cuyo análisis es objeto de otro documento. La encuesta se realiza sobre una muestra teórica total de 1.200 individuos en el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía, con reparto proporcional de las entrevistas por estratos de provincia y tamaño del municipio, tal como se detalla en el apéndice B de este documento.

En los siguientes apartados se presentan los resultados más relevantes agrupados temáticamente. El segundo apartado está dedicado al análisis de la percepción de la situación social y personal en Andalucía. El tercer apartado trata sobre los valores y actitudes hacia la desigualdad social. En el cuarto apartado se analizan las prioridades de los andaluces en algunas materias de las políticas públicas. El documento presenta los resultados agregados para el conjunto de la población andaluza y las diferencias en función de cinco variables sociodemográficas de interés: género, edad, nivel educativo, clase social e ideología. Las tablas desagregadas en función de estas variables pueden consultarse en el apéndice A de este documento.

2. Percepción de la situación social y personal

Este bloque analiza la satisfacción de los andaluces con diferentes aspectos de su situación individual y su contexto social. En las tablas 1 y 2 se observa que los problemas que más preocupan a la población andaluza, tanto a nivel de Andalucía como de España, son los relacionados con el paro, la crisis económica y la clase política. También en 2009 y 2011 los problemas más citados por los andaluces eran el paro, la crisis económica y la clase política. En los tres casos los porcentajes de 2013 son inferiores a los de la edición de 2011. En el caso de la corrupción la tendencia es inversa, pasando de un 3,1 % en 2011 a un 5,3 % en 2013.

No se encuentran diferencias entre hombres y mujeres en relación a la percepción de la crisis económica como principal problema del país (16,7 % en ambos casos), si bien los hombres señalan en una proporción ligeramente mayor que las mujeres que el desempleo (56,6 % y 54,1 %, respectivamente) y la clase política (9,3 % y 7,5 %, respectivamente) son los principales problemas de España. Por edad, se observa que la crisis es citada como principal problema de España en mayor proporción por la cohorte de 31 a 45 años (20,4 %), mientras que aquellas personas entre 46 y 64 años se decantan en mayor medida por señalar al paro como el principal problema del país (59,5 %). Por su parte, los porcentajes más elevados que señalan a la clase política como principal problema de España se encuentran entre los mayores de 65 años (12,1 %).

En relación al nivel de estudios, los andaluces con educación secundaria obligatoria son los que opinan en mayor proporción que el problema principal de España es la

Tabla 1. Principal problema en España

	2009	2011	2013
Paro	57,1 %	59,9 %	55,4 %
Crisis económica	21,4 %	20,8 %	16,7 %
Clase política	7,9 %	9,3 %	8,4 %
Corrupción	-	3,1 %	5,3 %
Mala gestión de recursos públicos	-	1,5 %	1,4 %
Incultura, falta de educación, ignorancia	0,7 %	0,9 %	0,6 %
El sistema, capitalismo	-	0,8 %	2,3 %
Inmigración	1,3 %	0,8 %	0,4 %
Falta de justicia	0,7 %	0,6 %	0,8 %
Cambio de moneda	-	0,3 %	-
Inflación, precios	-	0,3 %	0,7 %
Bancos	1,5 %	0,3 %	1,6 %
Conformismo, falta de innovación/iniciativa	0,7 %	0,2 %	0,7 %
Drogas	-	0,2 %	-
Boom inmobiliario, construcción	0,6 %	0,2 %	0,2 %
Impuestos	0,3 %	0,2 %	-
Sueldos bajos	-	0,2 %	-
Terrorismo	1,4 %	0,2 %	-
Otros	6,4 %	0,7 %	5,4 %

crisis económica (21,4 %), mientras que aquellas personas sin estudios son las que presentan los porcentajes más bajos (10,1 %). El 59,1 % de las personas con estudios de educación secundaria obligatoria señalan que el paro es el principal problema. Las personas que señalan en mayor medida a la clase política como el principal problema del país son las que no tienen estudios (15,7 %) y los que apuntan a este problema en menor proporción son los que cuentan con educación secundaria obligatoria (4,2 %).

Un 63,2 % de los trabajadores no cualificados perciben el desempleo como principal problema en España. Los trabajadores administrativos son los que consideran en mayor proporción que el mayor problema del país es la crisis (22,3 %), mientras que aquellos que arrojan los porcentajes más bajos son los trabajadores no cualificados (12,5 %). Es este mismo segmento de la población el que señala a la clase política como el principal problema español con los porcentajes más elevados de todas las categorías de la variable clase social (9 %), siendo el porcentaje más bajo el de los administrativos (5,7 %).

Tabla 2. Principal problema en Andalucía

	2009	2011	2013
Paro	69 %	66,8 %	68,7 %
Crisis económica	12,5 %	15,8 %	11,8 %
Clase política	3,9 %	7,0 %	5,8 %
Corrupción	-	3,0 %	1,2 %
Incultura, falta de educación, ignorancia	1,4 %	1,3 %	0,4 %
Mala gestión de recursos públicos	-	1,1 %	0,7 %
Inmigración	1,4 %	0,6 %	0,6 %
El sistema, capitalismo	-	0,4 %	0,3 %
Conformismo, falta de innovación/iniciativa	-	0,3 %	0,1 %
Situación agrícola	-	0,3 %	0,1 %
Dinero negro, economía sumergida	-	0,3 %	-
Cambio de moneda	-	0,3 %	-
Drogas	-	0,3 %	-
Falta de justicia, no funciona	0,1 %	0,3 %	0,6 %
Otros	11,7 %	2,4 %	8 %

Por ideología, el desempleo es el principal problema del país para los que se sitúan en centro ideológico (57,8 %), que también perciben en mayor medida, frente al resto, la clase política como problema (9,3 %). La crisis económica es señalada como el principal problema de España en mayor medida por las personas situadas en la derecha ideológica (24 %), correspondiendo los porcentajes más bajos en esta categoría a quienes se ubican en el centro ideológico (15 %).

Si comparamos la tabla 1 y 2, observamos que los tres problemas más citados como problema principal para España son los mismos que en el caso andaluz: paro, crisis económica y clase política. La preocupación por el desempleo ha ascendido casi un 2 % con respecto a 2011 (68,7 % y 66,8 % respectivamente), al tiempo que disminuye el porcentaje de aquellos que señalan como principal problema de Andalucía la crisis económica (15,8 % en 2011 y 11,8 % en 2013) y la clase política (7 % en 2011 y 5,8 % en 2013). Por categorías, el 70,3 % de las mujeres percibe el paro como el problema principal de Andalucía, mientras que el porcentaje de hombres se sitúa en un 66,9 %. Hombres y mujeres señalan la crisis económica como el problema principal andaluz con porcentajes muy similares (12 % hombres y 11,7 % mujeres), al igual que en el caso de la clase política (6,1 % hombres, y 5,5 % mujeres).

Por edad, los dos grupos de población más jóvenes son los que señalan en mayor medida la crisis como el problema principal de Andalucía (13,7 % en el grupo de 16 a 30 años y 13,2 % en el grupo de 31 a 45 años), mientras que los porcentajes más bajos los presentan aquellos entre 46 y 64 años. Son precisamente los situados en la franja de edad de 46 a 64 años los que perciben en mayor medida el paro como el principal problema andaluz (73,1 %), mientras que los situados entre 31 y 45 años, con un 65,6 %, son los que arrojan porcentajes más bajos. Por su parte, los mayores de 65 años presentan los porcentajes más elevados que señalan como problema principal la clase política (7,9 %), y los situados entre 16 y 30 años, los más bajos, con un 4,4 %.

El 18,6 % de los andaluces con educación secundaria obligatoria señala la crisis económica como el principal problema de Andalucía, el porcentaje más alto de la tabla en esta variable, siendo el menor, el de las personas sin estudios, con un 9 %. Las personas con educación primaria son las que apuntan en mayor medida al desempleo como el principal problema en Andalucía (73,4 %), mientras que son las personas con educación secundaria obligatoria las que lo señalan en menor medida, con un 66 %. Al igual que en la tabla anterior, las personas sin estudios son las que señalan la clase política como el mayor problema de Andalucía en mayor proporción (11,2 %), siendo los andaluces con educación secundaria obligatoria los que apoyan esta afirmación en menor proporción (3,7 %).

Por clase social, los trabajadores administrativos son los que perciben la crisis como problema principal con mayor frecuencia (14 %), mientras que los pequeños propietarios y autónomos son los que lo hacen en menor medida (9,6 %). Los obreros sin cualificar son los que señalan en mayor medida el paro como el problema principal de Andalucía (70,1 %). En este caso, también los pequeños propietarios y autónomos presentan los porcentajes más bajos, con un 65,6 %. Los obreros sin cualificar son los que perciben en mayor medida a la clase política como un problema prioritario en Andalucía (7,6 %), siendo los directivos y profesionales los que entienden a la clase política como problema principal en menor medida (3,3 %). Por ideología, el 14,5 % de los posicionados en la izquierda señalan la crisis como problema principal. También son ellos los que señalan en mayor proporción la clase política como el problema principal de Andalucía (5,9 %). Y los que se posicionan en el centro político son los que más apuntan al desempleo como problema principal andaluz (70,9 %).

La tabla 3 muestra las puntuaciones de la percepción de los andaluces acerca de la satisfacción en diferentes ámbitos personales, siendo 1 "muy insatisfecho" y 10 "muy satisfecho". Las cifras apenas presentan variación con respecto a las ediciones anteriores de la encuesta. La satisfacción de los andaluces muestra un ligero descenso cuando se

Tabla 3. Satisfacción con diferentes aspectos personales

	2009	2011	2013
Satisfacción con las relaciones personales y familiares	8,2	7,6	7,6
Satisfacción con la vida	7,3	7	6,7
Satisfacción con el trabajo	6,6	6,4	6,3
Satisfacción con el estado de salud	7,6	7,1	7,3
Satisfacción con la situación económica personal y familiar	6,2	6,1	6,1

les pregunta por la vida en general (6,7 en 2013, 7,1 en 2011 y 7,3 en 2009) y el trabajo (6,3 en 2013, 6,4 en 2011 y 6,6 en 2009), mientras que se mantiene constante en lo referido a las relaciones personales y familiares (7,6 en 2013 y 2011, 6,6 en 2009) y con la situación económica personal y familiar (6,1 en 2013 y 2011, 6,2 en 2009). La media de satisfacción en el estado de salud en 2013 es 7,3, siendo 7,1 en 2011 y 7,6 en 2009.

Los resultados no muestran diferencias significativas entre hombres y mujeres. La satisfacción con las relaciones personales y familiares presenta una media de 7,6 para hombres, y 7,5 para mujeres, diferencias similares a las que encontramos en las puntuaciones de satisfacción con la vida (6,7 para hombres, 6,6 para mujeres), o en la satisfacción con la situación económica personal y familiar (6,1 para hombres, 6 para mujeres). En la satisfacción con el trabajo y con el estado de salud, las diferencias alcanzan tres décimas (6,4 para hombres y 6,1 para mujeres en el trabajo, y 7,4 para hombres y 7,1 para mujeres en la salud).

Las personas entre 31 y 45 años están más satisfechas de media con las relaciones personales y familiares (7,9) y con la vida (un 6,8, la misma puntuación que aquellos entre 16 y 30 años). De media, los más satisfechos con el trabajo son las personas mayores de 65 años, donde los andaluces de 16 a 30 años presentan las medias más bajas (5,9). Los más jóvenes son los que están más satisfechos de media con su estado de salud (7,9), y los mayores de 65 los que menos (5,9). En cuanto a la situación económica personal y familiar, los andaluces entre 31 y 45 años tienen la media más alta de satisfacción (6,2) y las personas mayores de 65 años la más baja (5,8).

En relación al nivel de estudios, se observa cómo según aumenta el nivel educativo, la satisfacción crece en líneas generales, encontrándonos los resultados más altos en las personas con estudios secundarios postobligatorios y universitarios. Los universitarios son las personas con mayores medias de satisfacción en rela-

ción al trabajo (6,6), el estado de salud (7,7) y la situación económica personal y familiar (6,5). En cuanto a la satisfacción con las relaciones familiares y con la vida, son las personas con educación secundaria postobligatoria las que cuentan con medias más altas (7,9 y 6,9 respectivamente). En todos los casos, las personas sin estudios recogen las medias más bajas de la tabla, 6,6 para la satisfacción con las relaciones familiares, 6,1 en el caso de la satisfacción con la vida, 5,8 en la satisfacción con el trabajo, 5,5 en satisfacción con el estado de salud y 5,2 con la situación económica personal y familiar.

Respecto a la clase social, los trabajadores administrativos muestran una mayor satisfacción en las relaciones personales y familiares, y con su estado de salud (7,9 y 7,8). Los autónomos y pequeños propietarios se muestran más satisfechos en cuanto a la vida y el trabajo (7 puntos en ambos casos). Los directivos y profesionales muestran la media más elevada de satisfacción con respecto a su situación económica personal y familiar (6,5).

Las personas situadas a la derecha ideológica muestran una satisfacción mayor en todos los aspectos (7,8 en satisfacción con relaciones personales y familiares, 7,4 en satisfacción con la vida, 7,6 satisfacción con el trabajo, 7,6 satisfacción con la salud, y 6,8 con la situación económica personal), si bien en la satisfacción con las relaciones personales y familiares su media es igual a la de las personas situadas a la izquierda del espectro ideológico.

Tabla 4. Satisfacción con instituciones, servicios públicos y situación económica

	2009	2011	2013
Funcionamiento de la democracia en España	5,6	5,1	5,2
Funcionamiento de la democracia en Andalucía	5,4	5	5,2
Educación en España	5	4,8	4,5
Educación en Andalucía	4,8	4,7	4,4
Sistema sanitario en España	5,7	6	5,5
Sistema sanitario en Andalucía	5,6	6	5,4
Situación económica en España	4,1	3,5	3,1
Situación económica en Andalucía	4	3,7	3,4

La tabla 4 muestra la satisfacción de la población andaluza con respecto a las instituciones, los servicios públicos y la situación económica, tanto para España como para Andalucía. Las escalas oscilan entre el 1, “muy insatisfecho”, y el 10, “muy satisfecho”. Como ocurría en el caso de los principales problemas percibidos, las valoraciones no difieren en gran medida entre España y Andalucía, siendo en la mayor parte de los casos superiores las medias nacionales a las autonómicas. Sólo la situación económica se percibe más positiva en Andalucía (3,4) que en España (3,1).

El funcionamiento de la democracia, tanto en España como en Andalucía, presenta medias ligeramente superiores en 2013 frente a 2011, si bien el grado de satisfacción es inferior al dato de 2009. La satisfacción con la educación ha descendido paulatinamente desde 2009 tanto en el caso español (5 en 2009, 4,8 en 2011 y 4,5 en 2013) como en el andaluz (4,8 en 2009, 4,7 en 2011 y 4,4 en 2013). La media de satisfacción con el sistema sanitario en España es más baja en 2013 (5,5) que en 2011 (6) y 2009 (5,7), también para el caso andaluz (5,6 en 2009, 6 en 2011 y 5,4 en 2013). La satisfacción con la situación económica en España y en Andalucía ha ido descendiendo gradualmente desde 2009 (4,1 en España, 4 en Andalucía), a 2013 (3,1 en España, 3,4 en Andalucía).

Las mujeres tienen medias de satisfacción superiores en todas las variables, si bien las diferencias son en el mayor de los casos de dos décimas con respecto a las puntuaciones de los hombres. Por edad, las personas mayores de 65 años son las que tienen medias más elevadas en todos los aspectos contemplados en la tabla (5,5 en el funcionamiento de la democracia en España, 5,6 para Andalucía, 4,8 en la educación en España, 4,7 en Andalucía, 5,7 en cuanto al sistema sanitario en España, 5,8 en el caso andaluz, 3,2 en cuanto a la situación económica española, 3,4 en Andalucía). Mientras que son los más jóvenes (entre 16 y 30 años) los que tienen medias más bajas en la valoración de los cuatro indicadores, tanto a nivel de España como de Andalucía.

Por nivel de estudios, los titulados universitarios son los que tienen medias más bajas de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en España (4,8) y en Andalucía (4,7). También son los que otorgan puntuaciones más bajas al funcionamiento del sistema educativo, tanto a nivel nacional como autonómico. Los individuos sin estudios o con estudios primarios son los que mejor valoran el funcionamiento de la educación en España (4,9) y Andalucía (4,9), mientras que los que han acabado la educación obligatoria son los que mejor valoran el funcionamiento de la democracia, tanto en España (5,5) como en Andalucía (5,6). El estado actual del sistema sanitario es mejor valorado por los que tienen estudios primarios, tanto en España como en Andalucía (5,7). Los que han acabado la educación secundaria obligatoria son los que se muestran más satisfechos con la situación económica tanto a nivel estatal (3,2) como andaluz (3,6).

Por clase social, los obreros cualificados son los que valoran mejor el funcionamiento de la democracia en España (5,6) y Andalucía (5,7), los que mejor valoran el estado actual del sistema educativo en España (4,7) y Andalucía (4,8), el estado del sistema sanitario andaluz (5,7) y la situación económica en Andalucía. Los administrativos son los que presentan puntuaciones más altas en la satisfacción con el funcionamiento del sistema sanitario en España (5,5), mientras que en cuanto a la situación económica en España, los directivos y profesionales tienen las medias más altas de satisfacción (3,2).

Por ideología, el funcionamiento de la democracia en España es mejor valorado por los individuos de derecha (5,5) que de izquierda (4,6). Esta diferencia persiste para el caso andaluz (5,2 frente a 4,7 respectivamente). El funcionamiento del sistema educativo en España es mejor valorado por quienes se ubican en la derecha (4,8) que en la izquierda (4,4). De la misma forma, las personas que se ubican a la derecha en la escala ideológica tienen las medias más altas en la satisfacción con el sistema sanitario en España (5,9) y Andalucía (5,6).

En cuanto a la satisfacción con la situación económica, los posicionados a la derecha dan puntuaciones más altas para España (3,5) mientras que para Andalucía son las personas que se ubican en el centro ideológico las que hacen la valoración más alta (3,6). En ambos casos, las personas que se posicionan en la izquierda son las que presentan puntuaciones más bajas de satisfacción con la situación económica en España y Andalucía (2,6 y 3 respectivamente).

Tabla 5. Valoración de distintas instituciones

El Congreso de los Diputados	4,3
El Ejército	5,6
El Consejo General del Poder Judicial	5,1
El Tribunal Constitucional	5,1
El Gobierno de la Comunidad Autónoma	4,6
El Parlamento de la Comunidad Autónoma	4,8
La Monarquía	4,8

En la tabla 5 se presenta la valoración de los ciudadanos andaluces de distintas instituciones estatales y autonómicas, en una escala del 1 al 10. La institución mejor valorada es el Ejército, seguido del Consejo General del Poder Judicial y el Tribunal Constitucional (las únicas instituciones que se sitúan ligeramente por encima de los cinco puntos).

La institución peor valorada es el Congreso de los Diputados, seguido del Gobierno autonómico. Por género, no existen diferencias notables, aunque la valoración de las mujeres es ligeramente superior para casi todas las instituciones. Por grupos de edad, los mayores de 65 son los que valoran más positivamente todas las instituciones. La diferencia más significativa se da en la valoración que hace este grupo de la Monarquía (5,6) frente a la valoración que hacen quienes tienen entre 31 y 45 años (4,5) y los más jóvenes (4,6).

Las diferencias por nivel de estudios en cuanto a la valoración de las instituciones no siguen una pauta definida, a pesar de que existen algunas diferencias importantes. Los individuos sin estudios son quienes hacen una peor valoración del Congreso (3,8) y del Ejército (5,4). Y los titulados universitarios son los que peor puntúan al Gobierno autonómico (4,4) y al Parlamento autonómico (4,5). En cuanto a la Monarquía, los que tienen estudios primarios son los que la valoran más positivamente (5,2) mientras los que tienen estudios post-obligatorios son los que le dan peor calificación (4,4). Por clase social, los obreros cualificados son los que mejor puntúan a todas las instituciones. Los autónomos y pequeños propietarios son los que peor valoran el Congreso (4,1), mientras que los directivos y profesionales son los que peor valoran al Gobierno autonómico (4,3), así como al Ejército (5,4). La Monarquía es puntuada ligeramente peor por los trabajadores administrativos y técnicos de cualificación intermedia (4,4).

Por ideología, los posicionados en la derecha valoran más positivamente al Congreso (5,1), al Ejército (6,6), al Consejo General del Poder Judicial (5,8), al Tribunal Constitucional (5,7) y a la Monarquía (6,6). Por el contrario, los posicionados en la izquierda son los que peor puntuación dan a estas instituciones. En cuanto al Gobierno y al Parlamento autonómico, los que se sitúan en el centro son los que arrojan una mejor valoración de ambos, seguidos de quienes se sitúan en la izquierda, siendo los situados en la derecha son los que peor los valoran.

Tabla 6. Posición social subjetiva

	2009	2011	2013
Hace 10 años	5,5	5,9	6,2
Actualmente	5,3	5,7	5,8
Dentro de 10 años	5,7	6,2	6

La tabla 6 refleja la media de posición social subjetiva de los encuestados, siendo 1 la posición más baja dentro de la sociedad española y 10 la más alta, en tres momentos en el tiempo: hace 10 años, en la actualidad y dentro de 10 años. La población andaluza se sitúa en unas medias similares a las del año anterior, y ligeramente superiores a 2009. La posición social subjetiva actual es de 5,8 para los encuestados en 2013. Los andaluces en 2013 piensan que su situación fue mejor hace 10 años (6,2), de la misma forma que creen que su situación también será mejor en el futuro que en la actualidad (6). Este es un patrón habitual en la investigación comparada y que se repite en las tres ediciones de la encuesta, si bien en 2011 y 2009, la percepción de la posición social en el pasado era inferior a la que entendían les deparaba el futuro. Por el contrario, en 2013 la media de la percepción de la posición social de hace diez años (6,2) es más alta que la que se esperan encontrar dentro de diez años (6).

No se aprecian diferencias en la percepción de la posición social subjetiva entre hombres y mujeres. La media de posición social subjetiva hace diez años de hombres es 6,2, la misma que de mujeres, al igual que sucede en el caso de la posición social actual (5,8). La media de posición social subjetiva en el futuro de los hombres es 6,1, y la media de las mujeres es 6. Se observa que las cohortes de más edad tienen medias de posicionamiento social subjetivo hace diez años más elevadas que el resto de grupos de edad. Las personas mayores de 65 años se ubican en una media de 6,4, mientras que los andaluces entre 31 y 45 años tienen una media de 6. La media de posición social subjetiva actual es prácticamente la misma en todos los grupos de edad, 5,8, a excepción de los mayores de 65 años, que tiene una media de 5,7. El grupo de edad con la media más alta de posición social subjetiva a diez años vista es el de entre 16 a 30 años, con un 6,4. Los que presentan la media más baja son los mayores de 65 años, con un 5,6.

Las personas con estudios secundarios (obligatorios y post-obligatorios), comparten la media más elevada de posición social subjetiva hace diez años (6,3), mientras que las personas sin estudios finalizados presentan las más bajas (5,8). Conforme aumenta el nivel de estudios también aumenta la media de posición social subjetiva en la actualidad, desde el 5,3 de las personas sin estudios hasta el 6 de aquellas con estudios universitarios. Encontramos un patrón muy similar al respecto de la posición social subjetiva dentro de diez años, donde las personas sin estudios tienen un 5,3 y aquellas con estudios universitarios tienen una media de 6,3.

Por clase social, los autónomos y pequeños propietarios señalan que su posición social hace 10 años era de media un 6,3, la más alta de entre todas las categorías de clase social. Las personas en puestos de dirección y los profesionales se sitúan casi al mismo

nivel de posición social, tanto hace diez años (6,2), como en la actualidad (6,2), donde tienen la media más elevada, y dentro una década (6,3), donde también tienen la media más alta de entre las categorías de clase social.

Por ideología se observa que las personas situadas en la derecha ideológica son las que tienen medias más altas de posición social subjetiva hace diez años (6,7), en la actualidad (6,4), y también cuando se les pregunta cómo consideran que estarán dentro de diez años (6,7). En todos los casos, quienes se sitúan en la izquierda ideológica tienen las medias más bajas: 5,8 para su posición social subjetiva hace diez años, 5,3 para la actual, 5,6 para su posición social dentro de diez años.

3. Valores y actitudes hacia la desigualdad

En este apartado se analizan los valores y actitudes de la sociedad andaluza sobre la desigualdad. Se abordan diferentes dimensiones relativas al reparto de la riqueza, la meritocracia y la igualdad de oportunidades. En la tabla 7, se abordan algunas temáticas relativas a las políticas distributivas y a la justicia social. Como en ediciones anteriores, se les ha pedido a los andaluces que valoren la competencia, la igualdad frente al esfuerzo, la responsabilidad individual frente a la estatal y que se ubiquen ideológicamente. La escala en la que deben situarse los encuestados va del 1 al 10.

Tabla 7. Valores y media de posicionamiento ideológico

	2009	2011	2013
Valoración de la competencia	6,8	6,3	6,1
Valoración de la igualdad o proporcionalidad al esfuerzo en los ingresos	6,2	7,2	6,1
Valoración de la responsabilidad individual-estatal	6,0	6,0	6,0
Posicionamiento ideológico	4,5	5,1	4,9

La valoración de la competencia alcanza una media de 6,1. En el segundo de estos ítems, igualdad versus esfuerzo, se les pregunta a los andaluces si prefieren que los ingresos se igualen o sean proporcionales al esfuerzo realizado. La escala va de 1, si

se piensa que los ingresos deberían ser más iguales, a 10 si se considera que deberían de ser proporcionales al esfuerzo. En esta escala la media obtenida se sitúa también en un 6,1, una puntuación por encima del punto central de la escala, lo que indica una mayor preferencia por el hecho de que los ingresos sean proporcionales al esfuerzo. No obstante, si comparamos estos datos con los de años precedentes, se advierte un desplazamiento considerable desde la idea de esfuerzo a la de igualdad (de 7,2 en 2011 a 6,1 en 2013).

Cuando se les pregunta a los andaluces si están más inclinados hacia que la responsabilidad recaiga en el individuo o en el Estado, estos se muestran como en años precedentes, mucho más inclinados hacia la primera de estas opciones. La media obtenida en esta escala en la que 1 representa que la responsabilidad recaiga en el individuo y 10 en el Estado es de 6 puntos, el mismo valor que se obtuvo en las encuestas de 2009 y 2011. En lo relativo a la ideología, la población andaluza se sitúa mayoritariamente en el centro político, arrojando una puntuación media de 4,9 (ligeramente más a la derecha que en 2011 pero menos que en 2009).

Por género, la competencia es mejor valorada por los hombres (6,3) que por las mujeres (5,9). En el resto de variables incluidas en esta tabla no se aprecian diferencias significativas en función del género. Por edad, no existen apenas diferencias en cuanto a la valoración de la competencia. En cuanto a la proporcionalidad de los ingresos al esfuerzo, los mayores de 65 son más partidarios de hacer los ingresos igualitarios (5,8) frente a los más jóvenes que son los más proclives a que estos sean proporcionales al esfuerzo realizado (6,3). Los mayores de 65 también son más partidarios de ver al Estado como responsable del bienestar de los ciudadanos (6,2). En cuanto al posicionamiento ideológico, las personas con mayor edad son los que más se sitúan más a la derecha (5,5) mientras que los más jóvenes se ubican más a la izquierda (4,7).

En lo referido al nivel de formación, aquellos que poseen estudios post-obligatorios y superiores valoran más la competencia (6,4 y 6,3 respectivamente) que aquellos que no tienen estudios o sólo poseen estudios primarios (5,7). Aquellos que tienen una mayor formación también son más partidarios del esfuerzo que de la igualdad, especialmente aquellos que tienen un título universitario (6,5). Los más partidarios de la igualdad son aquellos que no tienen estudios (5,6), al mismo tiempo que son quienes más atribuyen la responsabilidad al Estado (6,3).

Por clase social, la competencia es más valorada por los directivos y profesionales (6,4) y por los pequeños propietarios y autónomos (6,5) y es menos valorada por los trabajadores de menor cualificación (5,6). También son los directivos y profesionales y los

pequeños propietarios y autónomos los que más defienden que los ingresos sean proporcionales al esfuerzo realizado (6,5 y 6,4 respectivamente) mientras que los obreros cualificados son los más partidarios de igualar los ingresos (5,6). La responsabilidad estatal encuentra más apoyo entre los trabajadores administrativos (6,3), mientras que los autónomos y pequeños propietarios y profesionales apuntan en mayor medida a la responsabilidad individual (5,8). Ideológicamente son los pequeños propietarios y autónomos los más situados a la derecha (5,2). En cambio, los obreros cualificados son los que más se posicionan en la izquierda, junto a los empleados administrativos (4,6).

Por ideología, los individuos de derecha son los que más valoran la competencia (6,9) y los de izquierda los que menos lo hacen (5,8). También son los individuos de derecha los más inclinados a pensar que los ingresos deben ser proporcionales al esfuerzo realizado (7,1), mientras que los individuos de izquierda son los que más apoyan la responsabilidad estatal (6,3) y los de derecha los más partidarios de la responsabilidad individual (5,6).

Tabla 8. Movilidad social subjetiva

	2011	2013
Probabilidad de que el hijo de un jornalero sea médico o abogado	6,2	4,7
Probabilidad de que el hijo de un peón sea médico o abogado	6,2	4,9
Probabilidad de que el hijo de un albañil sea médico o abogado	6,5	5,1
Probabilidad de que el hijo de un jefe de obra sea médico o abogado	6,9	5,5
Probabilidad de que el hijo de un autónomo sea médico o abogado	7,0	6,0
Probabilidad de que el hijo de un oficinista sea médico o abogado	7,3	6,5
Probabilidad de que el hijo de un maestro sea médico o abogado	7,8	7,1
Probabilidad de que el hijo de un médico sea médico o abogado	8,5	8,2

La tabla 8 da cuenta de la percepción que tienen los ciudadanos andaluces sobre la movilidad social. Como en ediciones anteriores, se ha pedido a los encuestados que puntúen entre 1 y 10 cuáles creen que son las probabilidades que tiene una persona de llegar a ser médico o abogado en función de diversos orígenes sociales. Estos son: el hijo de un jornalero, de un peón, de un albañil, de un jefe de obra, de un autónomo, de un oficinista, de un maestro y de un médico o abogado. En términos generales, se puede afirmar que, respecto a 2011, todas las probabilidades han descendido, de forma que se piensa que existen menos probabilidades de ascenso en la escala social. Este descenso en las probabilidades subjetivas de movilidad social se repite para los

hijos de todas las profesiones, aunque es más acusado cuando se pregunta por los hijos de los jornaleros (la puntuación en probabilidad de que el hijo de un jornalero sea médico o abogado ha descendido de 6,2 a 4,7). Ello implica que se ensancha la distancia percibida entre orígenes sociales o, en otros términos, que los andaluces tienen la percepción de vivir en una sociedad en la que se incrementa la desigualdad de oportunidades.

Por género, no existen diferencias importantes en cuanto a la percepción de movilidad social. En lo que se refiere a la edad, los individuos de la franja de edad situada entre los 31 y los 45 son los que dan mayores expectativas de movilidad social ascendente para casi todas las profesiones. En cambio, son los mayores de 65 los que perciben menos probabilidades de movilidad social, en especial para los hijos de trabajadores de menor cualificación (4,4 para el hijo de un jornalero y 4,6 para el hijo de un peón).

Por nivel de estudios, los que tienen estudios post-obligatorios son los que perciben mayores posibilidades de movilidad social. Los individuos sin estudios o con estudios primarios son los que menores probabilidades de movilidad social aprecian. En lo que concierne a la clase social, existen escasas diferencias, aunque los trabajadores no cualificados perciben que las probabilidades de movilidad social son ligeramente menores que el resto de las clases sociales. Por ideología, los posicionados en el centro son los que perciben más probabilidad de movilidad social, en especial, para los hijos de los trabajadores con menor cualificación. En contraste con estos, son los que tienen una ubicación más a la derecha de la escala ideológica los que menos oportunidades de movilidad social perciben.

Tabla 9. Estimación del porcentaje de titulados universitarios

Entre los hijos de personas que no tienen estudios	32,8 %
Entre los hijos de personas con estudios primarios	38,9 %
Entre los hijos de personas con estudios secundarios	47,1 %
Entre los hijos de personas con estudios universitarios	65,8 %

Otra forma de medir la opinión sobre la igualdad de oportunidades es a través de la percepción de la distribución de las oportunidades educativas. En la tabla 9, se presentan los datos sobre cómo perciben los andaluces las desigualdades educativas. En esta pregunta se pidió a los entrevistados que dieran una estimación aproximada del

porcentaje de personas que tienen título universitario en función de los estudios de los padres. Los datos muestran que los andaluces opinan que la probabilidad de obtener un título universitario es notablemente mayor para los hijos de padres con título universitario (65,8 % de media) que para el resto de la población. Este porcentaje dobla la probabilidad estimada de que el hijo de una persona que no tiene estudios llegue a obtener un título universitario (33 % de media).

Existen escasas diferencias en la estimación de los porcentajes por variables sociodemográficas. Las mujeres consideran que hay más personas con estudios universitarios entre los hijos de personas sin estudios (34 % frente al 32 % estimado por los hombres), con estudios primarios (40 % frente al 38 %) y secundarios (48 % frente al 46 %). Las personas sin estudios sí perciben más desigualdad educativa que las personas con mayor nivel educativo. Los primeros estiman que sólo un 30 % de las personas sin estudios tienen hijos con título universitario frente al 34 % de probabilidad que estiman las personas que tienen título universitario. De la misma forma que estos últimos estiman que un 50 % de quienes tienen estudios secundarios tienen hijos que alcanzan el título universitario, frente al 43 % y 45 % que estiman quienes tienen estudios primarios y no tienen estudios, respectivamente.

Por clase social, los profesionales y directivos tienden a dar más probabilidades más altas de obtener un título universitario para todas las categorías frente a los trabajadores no cualificados que tienden a dar probabilidades más bajas, si bien las diferencias son de una magnitud reducida. En la variable en la que sí se observan diferencias importantes es en la de ideología. Son las personas que se ubican en la izquierda y en la derecha las que piensan que existe una mayor desigualdad educativa, frente a quienes se ubican en el centro que tienden a minimizar las diferencias en las oportunidades educativas. Así, por ejemplo, quienes se declaran de derecha piensan que solo un 25 % de hijos de padres sin estudios alcanzan un título universitario y quienes se definen de izquierda piensan que este porcentaje es del 27 % frente al 37 % que manifiestan de media quienes se ubican en el centro.

Tabla 10. Estimación del porcentaje de personas que viven en la pobreza en España y causas

Porcentaje total de personas que viven en la pobreza	26,8 %
Porcentaje de personas que viven en pobreza porque no se han esforzado suficiente	17,6 %
Porcentaje de personas que viven en pobreza porque han tenido mala suerte	26,2 %

Un último aspecto de la percepción de la desigualdad social se refiere a la opinión de la población sobre la extensión de la pobreza. En la tabla 10 se presentan estos datos. De media, los andaluces creen que más de una de cada cuatro personas vive en la pobreza en España (26,8 %). Puede decirse que es una estimación razonablemente cercana a la realidad, si bien sobrestima el dato real. Según EUROSTAT, el 21,8 % de la población española se encontraba en riesgo de pobreza en 2011 (último año para el que existe información disponible). Respecto de las causas de la pobreza, de media, los andaluces creen que hay un 26,2 % de personas que viven en la pobreza porque han tenido mala suerte, que prácticamente es equivalente a la media total de pobreza percibida. Por el contrario, los andaluces perciben de media que hay un 17,6 % de personas que se encuentran en situación de pobreza porque no se han esforzado lo suficiente, un porcentaje muy inferior a la pobreza por causas ajenas al individuo.

Por género y grupo de edad apenas existen diferencias en cuanto a la percepción de la pobreza, si bien las mujeres y los más jóvenes tienden a sobrestimar el porcentaje de personas que viven en la pobreza. Por nivel de estudios, las personas sin estudios son las que creen que hay más personas en situación de pobreza en España (31 %). También son los individuos sin estudios los que creen en mayor medida que las personas que viven en la pobreza están en esa situación porque han tenido mala suerte (29 %). Por el contrario, los más formados –titulados universitarios y los que tienen estudios post-obligatorios- son los que piensan que existe un mayor porcentaje de personas que vive en la pobreza porque no se han esforzado lo suficiente (19 %).

Por clase social, los autónomos y pequeños propietarios son los que creen que hay un mayor número de personas en situación de pobreza en España (30 %). Igualmente, son los individuos en este grupo los que estiman que hay un mayor porcentaje de personas pobres porque no se han esforzado lo suficiente (20 %). En sentido contrario, son los trabajadores sin cualificación los que opinan que es mayor el porcentaje de personas que vive en la pobreza porque han tenido mala suerte (27 %). Por ideología, los individuos posicionados en la izquierda creen que hay un mayor porcentaje de pobres en España (29 %), siendo los de derecha los que menos pobres estiman (22 %). Los posicionados en la derecha piensan en mayor medida que las personas en situación de pobreza no se han esforzado lo suficiente (19 %), mientras los de izquierda opinan con más frecuencia que han tenido mala suerte (32 %).

Tabla 11. Valoración de distintas profesiones

Abogado/a	6,9
Empresario/a	6,8
Juez/a	7,4
Político/a	4,7
Médico/a	8,6
Militar	6,3
Policía	6,5

De la misma forma que se ha investigado la percepción de la desigualdad de oportunidades y recursos materiales, también se ha introducido un bloque de preguntas para medir el prestigio social asociado con diferentes profesiones en la sociedad española en una escala de 1 a 10. Con ello se pretende analizar las diferencias de estatus percibidas entre diferentes ocupaciones. Estos datos aparecen recogidos en la tabla 11. Entre las ocupaciones que aparecen en la tabla, la profesión más valorada es la de médico (8,63) frente a la de político que recibe la peor valoración (4,70). La valoración de la profesión de juez (7,40) se sitúa aproximadamente un punto por debajo de la de médico, seguida de la valoración de abogados (6,92) y empresarios (6,85) y la de policías (6,46) y militares (6,26), a mayor distancia.

Existen pocas diferencias en la valoración de las profesiones por segmentos de población. Las mujeres tienden a dar puntuaciones ligeramente mayores que los hombres a todas las ocupaciones. Por edades, los mayores de 65 años, y en menor medida los jóvenes de 16 a 30 años, también tienden a dar las puntuaciones más elevadas a todas las profesiones. La mayor diferencia se da en la valoración de la profesión de político, a la que los mayores de 65 años otorgan una puntuación de 5 frente al 4,5 que le conceden en el segmento de 46 a 64 años.

También se aprecia que las categorías de mayor nivel educativo suelen dar puntuaciones más altas a las profesiones, si bien la relación no es lineal, de forma que quienes tienen estudios secundarios de cualquier tipo son el grupo que da puntuaciones más elevadas a todas las ocupaciones de la tabla, excepto a la de juez. También es llamativo en ese caso la diferencia en la valoración de los políticos por parte de quienes tienen estudios secundarios (5,1) frente al resto de niveles educativos, que le dan una puntuación medio punto inferior de media.

Por clase social no se observa un patrón definido en cuanto a la valoración de las ocupaciones. Los médicos son particularmente bien valorados por los trabajadores

no cualificados y los administrativos (8,7 en ambos casos), mientras que los militares son mejor valorados por los trabajadores no cualificados (6,5) frente a las ocupaciones de directivos y profesionales que les dan una valoración notablemente inferior (5,9). Estos últimos otorgan una puntuación elevada, en términos relativos, a los jueces (7,5), al igual que los trabajadores no cualificados. Los pequeños propietarios y autónomos dan la valoración más positiva de los empresarios (7,2) frente a los trabajadores cualificados y supervisores que les dan la puntuación más baja (6,5). Este grupo también hace una valoración baja (6,6) de los abogados. Respecto a los políticos, son los administrativos quienes les dan la peor puntuación (4,3) frente a los trabajadores no cualificados que les dan la más elevada (4,9).

Finalmente, la ideología produce diferencias importantes en la valoración de las profesiones. En términos generales, las personas que se consideran de derecha hacen una valoración más alta de todas las profesiones recogidas en la tabla, frente a quienes se declaran de centro o de izquierda que suelen dar puntuaciones más bajas. Con respecto a la valoración de los médicos, las diferencias por ideología son pequeñas si las comparamos con el resto de profesiones. Sin embargo, se dan diferencias importantes en la valoración de jueces, militares, policías, empresarios y abogados. La diferencia también es elevada en el caso de la valoración de los políticos, si bien en este caso, tanto quienes se ubican en el centro como quienes se ubican en la derecha les otorgan una puntuación notablemente superior a quienes se ubican en la izquierda, que son quienes peor valoran a la profesión política.

4. Prioridades de las políticas públicas

En este apartado se analizan las actitudes de la población andaluza ante distintos aspectos de las políticas públicas, como el nivel de gasto público o las políticas redistributivas. En la tabla 12, se presentan las preferencias de gasto público entre la población andaluza. Los andaluces consideran que se debe gastar más o mucho más en educación (78,3 %), sanidad (73,1 %) y pensiones (64,5 %), que son las partidas tradicionales del estado del bienestar. Asimismo, piensan que el gasto público en fuerzas armadas y defensa debe ser reducido (49,8 %). Lo mismo sucede con el gasto en arte y cultura (38,5 %). Si nos fijamos en la evolución de las preferencias del gasto público, observamos que los andaluces han ido reduciendo su preferencia por las partidas en seguridad ciudadana de forma lineal. En cambio, la preferencia por el gasto en seguro de desempleo, aunque se redujo drásticamente en la edición de 2011 con respecto a la de 2009, vuelve a aumentar en 2013, aunque lejos de los valores de 2009. Por último, conviene señalar que las preferencias hacia el gasto destinado a cultura se han reducido sustancialmente, pasando el porcentaje de personas que piensan que se debería reducir esta partida del gasto de un 20,2 % en 2009 a un 38,5 % en 2013.

No se aprecian diferencias significativas por género. En cambio, respecto a la edad, las personas mayores consideran que se debería gastar mucho más o más en sanidad (75,8 %), seguridad ciudadana (45,3 %) y pensiones (80,4 %). Según el nivel de estudios también se encuentran diferencias. Los universitarios se muestran más proclives a gastar más o mucho más en medio ambiente (49,6 %), educación (80 %) y cultura

Tabla 12. Opinión sobre el gasto público

	Gastar más			Gastar igual			Gastar menos		
	2009	2011	2013	2009	2011	2013	2009	2011	2013
Gasto público en la protección del medio ambiente	46,1 %	45,7 %	42,5 %	41,7 %	38,9 %	43,8 %	12,1 %	15,5 %	13,7 %
Gasto público en sanidad	80,8 %	69,1 %	73,1 %	17,8 %	24,3 %	23,1 %	1,4 %	6,6 %	3,8 %
Gasto público en seguridad ciudadana	65,0 %	47,8 %	36,2 %	30,6 %	43,7 %	49,0 %	4,5 %	8,4 %	14,8 %
Gasto público en educación	78,8 %	74,9 %	78,3 %	20,2 %	19,1 %	14,2 %	1,0 %	6,0 %	7,5 %
Gasto público en fuerzas armadas y defensa	12,0 %	13,2 %	16,9 %	45,1 %	37,8 %	33,3 %	42,9 %	49,0 %	49,8 %
Gasto público en pensiones	78,0 %	56,0 %	64,5 %	21,1 %	35,6 %	32,0 %	1,0 %	8,4 %	3,5 %
Gasto público en seguro de desempleo	74,4 %	40,9 %	51,5 %	23,1 %	44,7 %	40,6 %	2,6 %	14,5 %	7,8 %
Gasto público en arte y cultura	32,5 %	26,6 %	23,4 %	47,3 %	38,8 %	38,1 %	20,2 %	34,6 %	38,5 %

Nota: La categoría "Gastar más" suma el porcentaje de los que consideran que se debería "Gastar más" y "Gastar mucho más". La categoría "Gastar menos" suma el porcentaje de los que consideran que se debería "Gastar menos" y "Gastar mucho menos".

(29,6 %). Aquellos con menor nivel de estudios son más favorables a gastar más o mucho más en pensiones (85 %). Por otra parte, quienes tienen un título de primaria son los más proclives a aumentar el gasto en desempleo (57 %). Por clase social las diferencias se hallan en la partida del gasto en educación y cultura. Los directivos y profesionales piensan en mayor medida que el resto de grupos que se debería gastar más o mucho más en educación (83 %) y en arte y cultura (28,6 %).

En lo que se refiere a la ideología política, las personas de izquierda son más proclives a incrementar el gasto público en términos generales ya que piensan que deben aumentar las partidas de gasto en medio ambiente, sanidad, educación, pensiones, seguro de desempleo y arte y cultura. En cambio, las personas de derecha tienen una preferencia más pronunciada por incrementar el gasto en fuerzas armadas.

En la tabla 13, se presentan las opiniones de los andaluces sobre la idea de que el Gobierno debería tomar medidas para reducir las diferencias de los ingresos en la sociedad española. Hasta un 77,4 % se muestra de acuerdo o muy de acuerdo con la esta

Tabla 13. Opinión sobre la reducción de las diferencias en los niveles de ingresos

	2009	2013
Muy de acuerdo	33,7 %	25,4 %
De acuerdo	46,6 %	52 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	13,1 %	11,4 %
En desacuerdo	5,5 %	10,4 %
Muy en desacuerdo	1,1 %	0,8 %

afirmación, por lo que puede decirse que es una idea ampliamente compartida en la población andaluza. Y los datos de 2009 revelan que es una preferencia que se sostiene de manera estable en el tiempo, si bien en aquel momento el porcentaje de los que estaban de acuerdo o muy de acuerdo con esta afirmación era del 80,3 %. No obstante, el porcentaje de los que están en desacuerdo o muy en desacuerdo (aun siendo minoritario) ha pasado del 6,6 % al 11,2 %.

Existen diferencias por género, siendo las mujeres las que están más a favor de reducir las diferencias de ingresos. Por edad, se aprecia que las personas mayores de 65 años están más de acuerdo en la igualación de ingresos, con casi 5 puntos porcentuales de diferencia respecto a los otros grupos de edad. Por clase social son los trabajadores administrativos (81,3 %) y los obreros no cualificados (80,5 %) los más inclinados hacia la reducción de las diferencias de ingresos, a pesar de que no existen grandes diferencias entre las clases sociales. Por ideología, son los andaluces situados a la izquierda de la escala ideológica los que están más a favor de la reducción en las diferencias de ingresos (85,3 %). No obstante, los individuos situados más a la derecha también se muestran bastante favorables, aunque no en valores tan altos (71,6 %).

Tabla 14. Opinión sobre si es mejor bajar los impuestos aunque esto signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos

Muy de acuerdo	7,2 %
De acuerdo	27,3 %
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	15,7 %
En desacuerdo	42 %
Muy en desacuerdo	7,8 %

La tabla 14 presenta la opinión de los andaluces sobre el equilibrio entre impuestos y prestaciones sociales. Concretamente, se les ha preguntado si es preferible bajar los impuestos aunque esto signifique un menor gasto en prestaciones sociales y servicios públicos. La mitad de los andaluces está en desacuerdo o muy en desacuerdo con esta propuesta (49,8 %), mientras que aquellos que están de acuerdo o muy de acuerdo representan un tercio aproximadamente (34,5 %).

No existen grandes diferencias por género y grupos de edad, aunque los hombres son ligeramente más partidarios de la reducción de impuestos (36,3 % están de acuerdo o muy de acuerdo), al igual que los situados en la franja de edad entre los 31 y los 45 (36,5 %). En lo relativo al nivel educativo, los que han cursado estudios de secundaria postobligatoria son más proclives a la reducción de impuestos (38,1 %), mientras que los que tienen una menor formación son los que más se oponen a esta idea (solo están de acuerdo o muy de acuerdo con la afirmación un 29,1 % entre quienes no tienen estudios y un 29,8 % entre quienes estudios primarios). Por clase social, los más partidarios de la reducción de impuestos son los autónomos y pequeños propietarios (43,4 %) y los que menos suscriben esta idea son los obreros cualificados (27 %). En cuanto a la ideología, los individuos de derecha (38,1 %) y de centro (36,1 %) son más partidarios de reducir los impuestos frente a los que se sitúan a la izquierda (28,4 %).

Apéndices

5. Apéndice A.

Tablas por grupos sociodemográficos

Tabla A1. Principal problema en España

	Crisis	Paro	Clase política	Otros
Sexo				
Hombre	16,7 %	54,1 %	7,5 %	21,6 %
Mujer	16,7 %	56,6 %	9,3 %	17,4 %
Edad				
16-30	15,6 %	57,1 %	8,6 %	18,7 %
31-45	20,4 %	50,4 %	6,9 %	22,3 %
46-64	14,2 %	59,5 %	7,6 %	18,7 %
65+	15,8 %	54,9 %	12,1 %	17,2 %
Nivel de estudios				
Sin estudios	10,1 %	52,8 %	15,7 %	21,3 %
Educación primaria	14,8 %	57,0 %	12,3 %	16,0 %
Educación secundaria obligatoria	21,4 %	59,1 %	4,2 %	15,3 %
Educación secundaria postobligatoria	17,8 %	54,9 %	7,0 %	20,3 %
Universidad	17,1 %	50,7 %	7,5 %	24,6 %
Clase social				
Profesionales y directivos (I+II)	17,8 %	49,0 %	7,5 %	25,7 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	22,3 %	54,1 %	5,7 %	17,8 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	16,8 %	53,6 %	6,4 %	23,2 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	15,4 %	54,7 %	7,7 %	22,2 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	12,5 %	63,2 %	9,0 %	15,3 %
Ideología				
Izquierda	17,6 %	49,1 %	7,3 %	26,0 %
Centro	15,0 %	57,8 %	9,3 %	17,8 %
Derecha	24,0 %	52,0 %	6,0 %	18,0 %

Tabla A2. Principal problema en Andalucía

	Crisis	Paro	Clase política	Otros
Sexo				
Hombre	12 %	66,9 %	6,1 %	15,1 %
Mujer	11,7 %	70,3 %	5,5 %	12,5 %
Edad				
16-30	13,7 %	67 %	4,4 %	14,9 %
31-45	13,2 %	65,6 %	5,5 %	15,7 %
46-64	9,5 %	73,1 %	6 %	11,4 %
65+	10,2 %	69,3 %	7,9 %	12,6 %
Nivel de estudios				
Sin estudios	9 %	67,4 %	11,2 %	12,4 %
Educación primaria	9,4 %	73,4 %	6,6 %	10,7 %
Educación secundaria obligatoria	18,6 %	66 %	3,7 %	11,6 %
Educación secundaria postobligatoria	12,6 %	66,8 %	6,6 %	14 %
Universidad	10,1 %	67,2 %	4,6 %	18 %
Clase social				
Profesionales y directivos (I+II)	11,6 %	67,2 %	3,3 %	17,8 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	14 %	66,9 %	4,5 %	14,6 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	9,6 %	65,6 %	6,4 %	18,4 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	12,8 %	68,4 %	5,1 %	13,7 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	10,4 %	70,1 %	7,6 %	11,8 %
Ideología				
Izquierda	14,5 %	64,7 %	5,9 %	14,9 %
Centro	10,9 %	70,9 %	5,6 %	12,7 %
Derecha	14 %	66,7 %	5,3 %	14 %

Tabla A3. Satisfacción con diferentes aspectos personales

	Satisfacción con las relaciones personales y familiares	Satisfacción con la vida	Satisfacción con el trabajo	Satisfacción con el estado de salud	Satisfacción con la situación económica personal y familiar
Sexo					
Hombre	7,6	6,7	6,4	7,4	6,1
Mujer	7,5	6,6	6,1	7,1	6,0
Edad					
16-30	7,8	6,8	5,9	7,9	6,1
31-45	7,9	6,8	6,4	7,7	6,2
46-64	7,4	6,6	6,3	7,0	6,0
65+	7,0	6,6	6,9	5,9	5,8
Nivel de estudios					
Sin estudios	6,6	6,1	5,8	5,5	5,2
Educación primaria	7,1	6,5	5,9	6,5	5,5
Educación secundaria obligatoria	7,7	6,7	6,2	7,5	6,1
Educación secundaria postobligatoria	7,9	6,9	6,5	7,7	6,3
Universidad	7,8	6,8	6,6	7,7	6,5
Clase social					
Profesionales y directivos (I+II)	7,8	6,9	6,8	7,6	6,5
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	7,9	6,7	6,4	7,8	6,1
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	7,8	7,0	7,0	7,2	6,2
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	7,5	6,4	5,7	7,2	5,7
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	7,3	6,5	6,0	7,1	5,7
Ideología					
Izquierda	7,8	6,7	6,1	7,5	5,7
Centro	7,4	6,6	6,2	7,1	6,0
Derecha	7,8	7,4	7,6	7,6	6,8

Tabla A4. Satisfacción con instituciones, servicios públicos y situación económica

	Funciona- miento de la democracia en España	Funciona- miento de la democracia en Andalucía	Educa- ción en España	Educa- ción en Andalucía	Sistema sanitario en España	Sistema sanitario en Andalucía	Situación económica en España	Situación económica en Andalucía
Sexo								
Hombre	5,1	5,1	4,4	4,3	5,4	5,5	3,1	3,3
Mujer	5,3	5,3	4,6	4,5	5,4	5,5	3,1	3,4
Edad								
16-30	4,9	5	4,3	4,3	5,1	5,2	3,1	3,3
31-45	5,2	5,2	4,5	4,4	5,5	5,6	3,1	3,3
46-64	5,1	5,1	4,5	4,3	5,3	5,4	3,1	3,3
65+	5,6	5,6	5	4,9	5,7	5,8	3,2	3,4
Nivel de estudios								
Sin estudios	5,4	5,4	4,9	4,9	5,4	5,7	3,1	3,3
Educación primaria	5,4	5,4	4,9	4,8	5,7	5,7	3,1	3,3
Educación secundaria obligatoria	5,5	5,6	4,8	4,7	5,2	5,3	3,2	3,6
Educación secundaria postobligatoria	5,2	5,2	4,3	4,2	5,2	5,4	3	3,3
Universidad	4,8	4,7	4,1	4	5,4	5,4	3,1	3,3
Clase social								
Profesionales y directivos (I+II)	4,9	4,7	4,2	4	5,3	5,3	3,2	3,3
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	4,9	4,8	4,3	4,2	5,5	5,5	2,9	3,2
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	5,3	5,3	4,6	4,4	5,4	5,5	2,9	3,2
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	5,6	5,7	4,7	4,8	5,3	5,7	3,1	3,7
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	5,3	5,3	4,7	4,7	5,4	5,4	3,1	3,4
Ideología								
Izquierda	4,6	4,7	4,4	4,4	5,3	5,6	2,6	3
Centro	5,5	5,5	4,5	4,4	5,3	5,4	3,3	3,6
Derecha	5,5	5,2	4,8	4,3	5,9	5,6	3,5	3,4

Tabla A5. Valoración de diferentes instituciones

	Congreso de los Diputados	Ejército	Consejo General del Poder Judicial	Tribunal Constitucional	Gobierno Autónomo	Parlamento Autónomo	Monarquía
Sexo							
Hombre	4,2	5,6	5,1	5,1	4,5	4,7	4,7
Mujer	4,3	5,6	5,2	5,1	4,7	4,9	4,9
Edad							
16-30	4,1	5,6	5,1	5,1	4,6	4,8	4,6
31-45	4,4	5,5	5,0	5,0	4,4	4,6	4,5
46-64	4,2	5,5	5,3	5,1	4,7	4,9	4,8
65+	4,4	5,9	5,3	5,1	4,8	5,0	5,6
Nivel de estudios							
Sin estudios	3,8	5,4	5,2	4,9	4,7	5,0	4,9
Educación primaria	4,2	5,6	5,1	5,0	4,7	4,8	5,2
Educación secundaria obligatoria	4,3	5,8	5,2	5,1	4,9	5,2	5,0
Educación secundaria postobligatoria	4,4	5,6	5,2	5,1	4,6	4,8	4,4
Universidad	4,4	5,5	5,1	5,2	4,4	4,5	4,7
Clase social							
Profesionales y directivos (I+II)	4,3	5,4	4,8	4,9	4,3	4,6	4,5
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	4,3	5,5	4,9	5,0	4,4	4,5	4,4
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	4,1	5,5	4,9	5,0	4,4	4,5	4,8
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	4,6	6,1	5,8	5,5	5,3	5,4	5,0
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	4,2	5,6	5,1	5,1	4,7	4,9	4,8
Ideología							
Izquierda	3,6	4,8	4,4	4,6	4,6	4,6	3,7
Centro	4,6	5,8	5,5	5,3	4,8	5,1	5,0
Derecha	5,1	6,6	5,8	5,7	4,2	4,5	6,6

Tabla A6. Posición social subjetiva

	Hace 10 años	Actualmente	Dentro de 10 años
Sexo			
Hombre	6,2	5,8	6,1
Mujer	6,2	5,8	6,0
Edad			
16-30	6,1	5,8	6,4
31-45	6,0	5,8	6,2
46-64	6,3	5,8	5,7
65+	6,4	5,7	5,6
Nivel de estudios			
Sin estudios	5,8	5,3	5,3
Educación primaria	6,2	5,5	5,7
Educación secundaria obligatoria	6,3	5,7	6,1
Educación secundaria postobligatoria	6,3	5,9	6,0
Universidad	6,1	6,0	6,3
Clase social			
Profesionales y directivos (I+II)	6,2	6,2	6,3
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	6,2	5,7	6,0
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	6,3	5,8	6,1
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	6,1	5,5	5,7
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	6,0	5,5	5,8
Ideología			
Izquierda	5,8	5,3	5,6
Centro	6,3	5,9	6,1
Derecha	6,7	6,4	6,7

Tabla A7. Valores y media de posicionamiento ideológico

	Valoración de la competencia	Valoración de la igualdad o proporcionalidad al esfuerzo	Valoración de la responsabilidad individual-estatal	Posicionamiento ideológico
Sexo				
Hombre	6,3	6,2	5,9	5
Mujer	5,9	6	6	4,9
Edad				
16-30	6,1	6,3	5,9	4,7
31-45	6,1	6,1	5,8	4,8
46-64	6,2	6,2	6	4,8
65+	6	5,8	6,2	5,5
Nivel de estudios				
Sin estudios	5,7	5,6	6,3	5,1
Educación primaria	5,7	5,7	6,1	4,9
Educación secundaria obligatoria	5,9	6,2	5,8	4,7
Educación secundaria postobligatoria	6,4	6,1	6	4,8
Universidad	6,3	6,5	5,8	5
Clase social				
Profesionales y directivos (I+II)	6,4	6,5	5,8	5
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	6,3	6,1	6,3	4,6
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	6,5	6,4	5,8	5,2
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	6	5,6	5,9	4,6
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	5,6	5,8	6	4,9
Ideología				
Izquierda	5,8	5,4	6,3	-
Centro	6	6,2	5,8	-
Derecha	6,9	7,1	5,6	-

Tabla A8. Movilidad social subjetiva

	Probabilidad de que el hijo de un jornalero sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un peón de la construcción sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un albañil u oficial de la construcción sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un encargado o jefe de obra sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un autónomo sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un oficinista o administrativo sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un maestro de escuela sea médico o abogado	Probabilidad de que el hijo de un médico sea médico o abogado
Sexo								
Hombre	4,7	4,8	5,0	5,5	6,0	6,5	7,1	8,1
Mujer	4,7	4,9	5,1	5,5	6,0	6,5	7,1	8,2
Edad								
16-30	4,7	4,9	5,1	5,5	6,0	6,5	7,2	8,2
31-45	4,9	5,0	5,2	5,6	6,1	6,5	7,1	8,1
46-64	4,7	4,8	5,1	5,6	6,1	6,5	7,1	8,2
65+	4,4	4,6	4,8	5,2	5,9	6,4	7,1	8,4
Nivel de estudios								
Sin estudios	4,0	4,2	4,4	4,9	5,5	6,2	7,0	8,3
Educación primaria	3,9	4,2	4,4	5,0	5,6	6,1	6,9	8,1
Educación secundaria obligatoria	4,8	4,9	5,2	5,7	6,2	6,7	7,3	8,2
Educación secundaria postobligatoria	5,2	5,3	5,5	5,8	6,3	6,6	7,2	8,1
Universidad	4,9	5,0	5,2	5,6	6,2	6,5	7,1	8,2
Clase social								
Profesionales y directivos (I+II)	4,9	5,0	5,2	5,6	6,2	6,5	7,1	8,2
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	4,9	5,0	5,2	5,7	6,2	6,5	7,2	8,3
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	4,8	5,0	5,2	5,6	6,1	6,5	7,2	8,3
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	4,9	5,0	5,2	5,5	5,9	6,5	7,0	7,8
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	4,5	4,7	4,9	5,4	6,0	6,4	7,1	8,2
Ideología								
Izquierda	4,2	4,4	4,7	5,2	5,8	6,2	7,0	8,3
Centro	5,2	5,3	5,5	5,8	6,2	6,6	7,2	8,0
Derecha	3,8	4,0	4,3	4,7	5,6	6,2	7,0	8,5

Tabla A9. Estimación del porcentaje de titulados universitarios

	Padres sin estudios	Estudios primarios	Estudios secundarios	Estudios universitarios
Sexo				
Hombre	32 %	38 %	46 %	66 %
Mujer	34 %	40 %	48 %	66 %
Edad				
16-30	33 %	40 %	48 %	68 %
31-45	34 %	39 %	47 %	65 %
46-64	33 %	39 %	48 %	65 %
65+	31 %	37 %	46 %	65 %
Nivel de estudios				
Sin estudios	30 %	34 %	45 %	66 %
Educación primaria	28 %	34 %	43 %	62 %
Educación secundaria obligatoria	36 %	42 %	48 %	66 %
Educación secundaria postobligatoria	34 %	40 %	47 %	65 %
Universidad	34 %	41 %	50 %	68 %
Clase social				
Profesionales y directivos (I+II)	34 %	41 %	49 %	69 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	33 %	39 %	48 %	65 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	29 %	35 %	45 %	65 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	36 %	42 %	47 %	66 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	31 %	37 %	46 %	64 %
Ideología				
Izquierda	27 %	35 %	45 %	67 %
Centro	37 %	43 %	49 %	65 %
Derecha	25 %	31 %	42 %	65 %

Tabla A10. Estimación del porcentaje de personas que viven en la pobreza en España y causas

	% personas que viven en la pobreza	% personas que viven en la pobreza por no esforzarse lo suficiente	% personas que viven en la pobreza porque han tenido mala suerte
Sexo			
Hombre	26 %	18 %	26 %
Mujer	28 %	17 %	26 %
Edad			
16-30	28 %	18 %	26 %
31-45	26 %	17 %	25 %
46-64	26 %	17 %	27 %
65+	27 %	19 %	28 %
Nivel de estudios			
Sin estudios	31 %	13 %	29 %
Educación primaria	25 %	18 %	29 %
Educación secundaria obligatoria	26 %	17 %	23 %
Educación secundaria postobligatoria	29 %	19 %	26 %
Universidad	26 %	19 %	25 %
Clase social			
Profesionales y directivos (I+II)	26 %	19 %	25 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	24 %	17 %	25 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	30 %	20 %	26 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	27 %	18 %	25 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	26 %	17 %	27 %
Ideología			
Izquierda	29 %	16 %	32 %
Centro	26 %	18 %	23 %
Derecha	22 %	19 %	24 %

Tabla A11. Valoración de distintas profesiones

	Abogado/a	Empresario/a	Juez/a	Político/a	Médico/a	Militar	Policía
Sexo							
Hombre	6,8	6,8	7,3	4,7	8,6	6,2	6,4
Mujer	7,0	6,9	7,5	4,7	8,7	6,3	6,6
Edad							
16-30	7,0	6,9	7,5	4,8	8,7	6,2	6,4
31-45	6,8	6,8	7,3	4,6	8,6	6,1	6,3
46-64	6,9	6,7	7,4	4,5	8,6	6,2	6,5
65+	7,0	7,0	7,5	5,0	8,7	6,7	6,7
Nivel de estudios							
Sin estudios	6,7	6,8	7,3	4,6	8,6	6,5	6,5
Educación primaria	7,0	6,8	7,4	4,6	8,7	6,2	6,4
Educación secundaria obligatoria	6,8	6,8	7,3	5,1	8,8	6,8	6,7
Educación secundaria postobligatoria	7,1	6,9	7,4	4,7	8,7	6,2	6,5
Universidad	7,0	6,9	7,5	4,6	8,5	6,0	6,3
Clase social							
Profesionales y directivos (I+II)	7,1	6,9	7,5	4,5	8,6	5,9	6,3
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	7,0	6,8	7,4	4,3	8,5	6,0	6,4
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	7,0	7,2	7,3	4,7	8,7	6,2	6,6
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	6,6	6,5	7,0	4,8	8,4	6,4	6,4
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	7,0	6,9	7,5	4,9	8,7	6,5	6,5
Ideología							
Izquierda	6,8	6,5	7,2	4,0	8,7	5,4	6,2
Centro	6,9	6,9	7,4	5,0	8,6	6,5	6,5
Derecha	7,8	7,6	8,2	5,6	9,2	7,0	7,3

Tabla A12a. Opinión sobre el gasto público

	Medio ambiente			Sanidad			Seguridad ciudadana			Educación		
	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos
Sexo												
Hombre	44,1 %	41,4 %	14,5 %	71,0 %	24,1 %	4,9 %	35,0 %	50,2 %	14,8 %	77,0 %	15,4 %	7,5 %
Mujer	40,8 %	46,3 %	12,9 %	75,3 %	22,0 %	2,7 %	37,5 %	47,6 %	14,8 %	79,6 %	13,0 %	7,4 %
Edad												
16-30	40,2 %	48,9 %	10,9 %	69,5 %	24,4 %	6,0 %	30,6 %	53,5 %	15,9 %	77,8 %	15,6 %	6,7 %
31-45	43,9 %	40,3 %	15,8 %	74,4 %	22,3 %	3,3 %	35,4 %	48,3 %	16,3 %	78,5 %	13,8 %	7,7 %
46-64	47,9 %	39,0 %	13,0 %	73,4 %	22,8 %	3,8 %	36,8 %	48,6 %	14,6 %	80,7 %	11,4 %	7,9 %
65+	35,2 %	49,5 %	15,2 %	75,8 %	22,8 %	1,4 %	45,3 %	43,9 %	10,8 %	75,2 %	17,3 %	7,5 %
Nivel de estudios												
Sin estudios	29,8 %	57,1 %	13,1 %	79,8 %	19,1 %	1,1 %	35,6 %	56,3 %	8,0 %	64,0 %	27,0 %	9,0 %
Educación primaria	37,5 %	49,6 %	12,9 %	71,3 %	24,2 %	4,5 %	38,0 %	45,9 %	16,1 %	84,0 %	10,3 %	5,8 %
Educación secundaria obligatoria	38,0 %	44,1 %	17,8 %	76,3 %	20,5 %	3,3 %	37,9 %	49,5 %	12,6 %	75,8 %	12,1 %	12,1 %
Educación secundaria postobligatoria	44,8 %	43,4 %	11,9 %	68,9 %	27,3 %	3,8 %	38,2 %	48,1 %	13,7 %	78,7 %	16,1 %	5,2 %
Universidad	49,6 %	36,4 %	14,0 %	73,9 %	21,4 %	4,6 %	34,5 %	47,8 %	17,7 %	80,0 %	13,0 %	7,0 %
Clase social												
Profesionales y directivos (I+II)	51,0 %	36,8 %	12,1 %	72,2 %	22,8 %	5,0 %	34,9 %	49,4 %	15,8 %	83,0 %	10,4 %	6,6 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	49,0 %	39,5 %	11,5 %	71,3 %	26,1 %	2,5 %	36,3 %	48,4 %	15,3 %	79,6 %	15,3 %	5,1 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	42,4 %	40,8 %	16,8 %	76,0 %	20,8 %	3,2 %	42,4 %	44,0 %	13,6 %	77,6 %	20,8 %	1,6 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	36,8 %	47,9 %	15,4 %	76,1 %	18,8 %	5,1 %	38,8 %	45,7 %	15,5 %	74,4 %	11,1 %	14,5 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	40,8 %	42,6 %	16,7 %	72,9 %	22,6 %	4,5 %	37,6 %	49,5 %	12,9 %	79,5 %	14,6 %	5,9 %
Ideología												
Izquierda	51,6 %	33,3 %	15,1 %	75,4 %	21,5 %	3,1 %	34,6 %	46,9 %	18,5 %	85,5 %	13,5 %	1,0 %
Centro	44,9 %	42,4 %	12,8 %	72,7 %	22,8 %	4,5 %	35,5 %	49,8 %	14,8 %	74,6 %	14,0 %	11,5 %
Derecha	24,7 %	59,3 %	16,0 %	64,7 %	32,0 %	3,3 %	43,6 %	48,3 %	8,1 %	81,9 %	15,4 %	2,7 %

Tabla A12b. Opinión sobre el gasto público

	Fuerzas armadas			Pensiones			Seguro de desempleo			Arte y cultura		
	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos	Gastar más	Gastar igual	Gastar menos
Sexo												
Hombre	18,3 %	34,1 %	47,6 %	63,6 %	32,6 %	3,8 %	52,1 %	38,8 %	9,0 %	24,7 %	37,4 %	37,9 %
Mujer	15,5 %	32,4 %	52,1 %	65,4 %	31,4 %	3,2 %	50,9 %	42,5 %	6,6 %	22,1 %	38,9 %	39,0 %
Edad												
16-30	18,1 %	32,4 %	49,5 %	54,0 %	41,2 %	4,8 %	46,8 %	44,9 %	8,3 %	20,1 %	38,3 %	41,5 %
31-45	15,2 %	32,0 %	52,8 %	60,2 %	34,3 %	5,5 %	54,7 %	38,1 %	7,2 %	25,1 %	41,3 %	33,5 %
46-64	17,3 %	31,9 %	50,8 %	68,9 %	29,5 %	1,6 %	53,7 %	38,0 %	8,3 %	28,2 %	34,3 %	37,5 %
65+	17,6 %	38,6 %	43,8 %	80,5 %	18,6 %	0,9 %	50,0 %	42,5 %	7,5 %	18,0 %	38,0 %	43,9 %
Nivel de estudios												
Sin estudios	21,6 %	33,0 %	45,5 %	85,4 %	14,6 %	0,0 %	47,7 %	45,5 %	6,8 %	8,5 %	48,8 %	42,7 %
Educación primaria	13,8 %	35,4 %	50,8 %	73,0 %	25,0 %	2,0 %	57,0 %	35,5 %	7,4 %	19,0 %	43,0 %	38,0 %
Educación secundaria obligatoria	23,5 %	30,5 %	46,0 %	67,3 %	29,4 %	3,3 %	54,0 %	40,9 %	5,1 %	19,3 %	37,7 %	42,9 %
Educación secundaria postobligatoria	17,5 %	34,6 %	47,9 %	56,8 %	38,2 %	4,9 %	50,7 %	41,6 %	7,7 %	26,0 %	35,4 %	38,6 %
Universidad	13,7 %	31,7 %	54,7 %	58,4 %	36,9 %	4,7 %	47,2 %	43,1 %	9,6 %	29,7 %	35,8 %	34,6 %
Clase social												
Profesionales y directivos (I+II)	15,0 %	31,7 %	53,3 %	58,5 %	35,7 %	5,8 %	47,9 %	41,7 %	10,4 %	28,6 %	34,9 %	36,6 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	7,1 %	40,4 %	52,6 %	61,5 %	35,9 %	2,6 %	56,1 %	38,7 %	5,2 %	35,7 %	38,2 %	26,1 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	15,2 %	37,6 %	47,2 %	64,8 %	34,4 %	0,8 %	47,2 %	44,8 %	8,0 %	23,6 %	45,5 %	30,9 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	24,8 %	26,5 %	48,7 %	73,5 %	21,4 %	5,1 %	56,4 %	34,2 %	9,4 %	17,4 %	40,9 %	41,7 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	18,6 %	27,7 %	53,7 %	66,8 %	30,1 %	3,1 %	55,6 %	38,5 %	5,9 %	19,4 %	38,7 %	41,9 %
Ideología												
Izquierda	8,4 %	27,5 %	64,1 %	66,2 %	30,3 %	3,5 %	64,8 %	32,1 %	3,1 %	37,6 %	35,5 %	27,0 %
Centro	20,6 %	31,8 %	47,7 %	63,4 %	33,1 %	3,6 %	48,0 %	41,3 %	10,7 %	19,8 %	38,8 %	41,4 %
Derecha	17,8 %	52,1 %	30,1 %	52,0 %	42,7 %	5,3 %	37,3 %	56,7 %	6,0 %	13,5 %	43,2 %	43,2 %

Tabla A13. Opinión sobre la reducción de las diferencias en los niveles de ingresos

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Sexo					
Hombre	24,7 %	51,0 %	11,2 %	12,0 %	1,2 %
Mujer	26,1 %	53,0 %	11,6 %	8,8 %	0,5 %
Edad					
16-30	23,8 %	51,1 %	14,8 %	9,6 %	0,6 %
31-45	26,3 %	52,2 %	10,1 %	11,2 %	0,3 %
46-64	27,4 %	50,0 %	9,2 %	11,5 %	1,9 %
65+	23,3 %	55,7 %	11,9 %	8,6 %	0,5 %
Nivel de estudios					
Sin estudios	29,4 %	55,3 %	5,9 %	8,2 %	1,2 %
Educación primaria	20,7 %	53,9 %	14,5 %	9,1 %	1,7 %
Educación secundaria obligatoria	21,2 %	51,9 %	13,2 %	13,7 %	0 %
Educación secundaria postobligatoria	30,7 %	50,5 %	8,5 %	9,2 %	1,1 %
Universidad	24,8 %	52,5 %	10,8 %	11,4 %	0,6 %
Clase social					
Profesionales y directivos (I+II)	28,0 %	51,9 %	10,9 %	8,8 %	0,4 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	29,7 %	51,6 %	8,4 %	9,7 %	0,6 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	22,8 %	53,7 %	7,3 %	14,6 %	1,6 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	19,8 %	53,4 %	12,1 %	13,8 %	0,9 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	24,5 %	56,0 %	8,9 %	9,6 %	1,1 %
Ideología					
Izquierda	36,2 %	49,1 %	5,9 %	8,7 %	0 %
Centro	22,1 %	53,1 %	12,8 %	11,4 %	0,6 %
Derecha	11,6 %	59,9 %	16,3 %	10,9 %	1,4 %

Tabla A14. Opinión sobre si es mejor bajar los impuestos aunque esto signifique gastar menos en prestaciones sociales y servicios públicos

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
Sexo					
Hombre	7,8 %	28,5 %	16,2 %	39,4 %	8,0 %
Mujer	6,6 %	26,1 %	15,1 %	44,7 %	7,5 %
Edad					
16-30	6,9 %	26,0 %	21,4 %	38,8 %	6,9 %
31-45	5,3 %	31,2 %	10,7 %	44,4 %	8,4 %
46-64	9,3 %	25,5 %	16,9 %	40,7 %	7,6 %
65+	8,0 %	25,1 %	14,1 %	44,7 %	8,0 %
Nivel de estudios					
Sin estudios	7,6 %	21,5 %	12,7 %	49,4 %	8,9 %
Educación primaria	6,7 %	23,1 %	19,1 %	44,0 %	7,1 %
Educación secundaria obligatoria	8,6 %	26,8 %	12,4 %	44,5 %	7,7 %
Educación secundaria postobligatoria	7,1 %	31,0 %	12,1 %	42,3 %	7,5 %
Universidad	6,5 %	28,4 %	18,3 %	39,1 %	7,7 %
Clase social					
Profesionales y directivos (I+II)	9,7 %	30,3 %	15,5 %	34,5 %	10,1 %
Ocupaciones administrativas rutinarias (IIIa)	6,6 %	27,0 %	15,8 %	45,4 %	5,3 %
Autónomos y pequeños empresarios (IVabc)	5,7 %	37,7 %	5,7 %	42,6 %	8,2 %
Técnicos y trabajadores cualificados (V+VI)	5,4 %	21,6 %	12,6 %	54,1 %	6,3 %
Trabajadores sin cualificar (VIIab+IIIb)	6,2 %	25,5 %	16,8 %	43,8 %	7,7 %
Ideología					
Izquierda	4,4 %	24,0 %	12,0 %	42,9 %	16,7 %
Centro	7,5 %	28,6 %	16,3 %	43,0 %	4,6 %
Derecha	10,9 %	27,2 %	24,5 %	36,1 %	1,4 %

6. Apéndice B

Ficha técnica de la encuesta

Ámbito

Comunidad Autónoma de Andalucía.

Universo

Población de ambos sexos de 16 años y más residente en cualquier municipio de Andalucía.

Tamaño y distribución de la muestra

Muestra real de 1.209 individuos a partir de una muestra teórica de 1.200 individuos con reparto proporcional a la población de cada provincia, de acuerdo con la estructura de la tabla 1.

Afijación

Proporcional.

Ponderación

No disponible.

Puntos de muestreo

Selección de los puntos de muestreo con un criterio de dispersión geográfica, dependiendo de la densidad poblacional, para representar la diversidad social de cada municipio.

Procedimiento de muestreo

Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios) de forma aleatoria proporcional y de las unidades últimas (individuos) por rutas aleatorias para los hogares y cuotas de sexo y edad dentro de cada hogar, de acuerdo con la estructura poblacional de la Comunidad ajustada a cada ruta o itinerario.

Los estratos se han formado por el cruce de las ocho provincias con el tamaño de hábitat, dividido en seis categorías: menor o igual a 5.000 habitantes; de 5.001 a 10.000; de 10.001 a 20.000; de 20.001 a 50.000; más de 50.000 de habitantes; y capitales de provincia.

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios. Dentro de cada hogar seleccionado sólo se ha entrevistado a un individuo.

Error muestral

Para un nivel de confianza del 95,5 % (2 sigmas), en el caso más desfavorable ($p = q = 0,50$) y en el supuesto de muestreo aleatorio simple, el error es del $\pm 2,8$ % para el conjunto de la Comunidad Autónoma de Andalucía. Los errores muestrales teóricos correspondientes a cada una de las provincias (para el mismo nivel de confianza del 95,5 % y $p = q = 0,50$) pueden verse en la figura 1.

Trabajo de campo

Instituto de Marketing y Comunicación, S.L. (IMC).

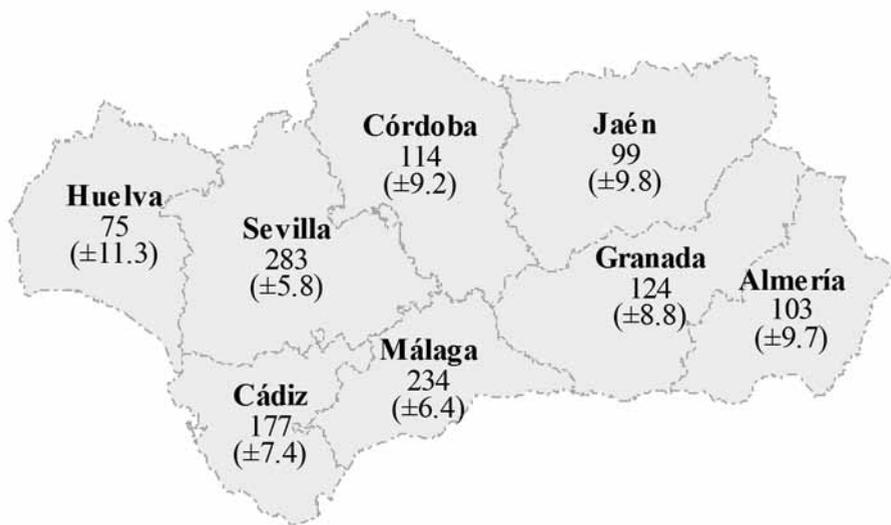
Fecha de realización

Del 4 de septiembre al 5 de noviembre de 2012.

Tabla 1. Distribución de la muestra teórica por estratos y errores muestrales (para un nivel de confianza 95,5 %, $p = q = 0,50$ y muestreo aleatorio simple)

	Almería	Cádiz	Córdoba
Hasta 5.000 habitantes	16	4	14
5.001-10.000 habitantes	10	9	15
10.001-20.000 habitantes	13	14	19
20.001-50.000 habitantes	11	28	17
Más de 50.000 habitantes	22	91	0
Capital	31	31	49
Total	103	177	114
Error muestral	±9,7 %	±7,4 %	±9,2 %
	Granada	Huelva	Jaén
Hasta 5.000 habitantes	26	15	24
5.001-10.000 habitantes	15	8	13
10.001-20.000 habitantes	21	15	18
20.001-50.000 habitantes	19	16	17
Más de 50.000 habitantes	10	0	9
Capital	33	21	18
Total	124	75	99
Error muestral	±8,8 %	±11,3 %	±9,8 %
	Málaga	Sevilla	Total
Hasta 5.000 habitantes	20	4	123
5.001-10.000 habitantes	9	39	118
10.001-20.000 habitantes	6	41	147
20.001-50.000 habitantes	35	60	203
Más de 50.000 habitantes	84	35	251
Capital	80	104	367
Total	234	283	1.209
Error muestral	±6,4 %	±5,8 %	±2,8 %

Figura 1. Distribución provincial de entrevistas y errores de muestreo





Centro de Estudios Andaluces
CONSEJERÍA DE LA PRESIDENCIA E IGUALDAD